



FORUM EUROPA

TRIBUNA DE SOCIEDAD Y POLÍTICA

Conferencia y Coloquios celebrados en el
Fórum Europa,
en Madrid, el 29 de enero de 2003

Alberto Ruiz-Gallardón
Presidente de la Comunidad de Madrid

Con la colaboración de
ING Direct - BT - Mercadona

1. Una base sólida para un nuevo Madrid

Es muy probable que el 25 de mayo de 2007 los ciudadanos se encuentren con una ciudad distinta. Vamos a intentar que ese día, cuando haya finalizado la legislatura que se inicia el 25 de mayo de 2003, Madrid sea una ciudad más brillante, más sofisticada, pero a la vez más amable, que resulte más fácil vivir en ella; que cuando llegue esta fecha haya un Madrid nuevo, pero conservando sus señas de identidad, un Madrid que va a experimentar una transformación de tal magnitud que va a ser muy difícil discutir su liderazgo entre las principales capitales del mundo.

En la actualidad estamos en ese punto de partida. Un punto de partida que tiene una base sólida. La base que durante doce años ha construido el Alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, con tres mayorías absolutas, sobre la cual hay que construir el edificio del futuro, pero que indudablemente ha reflejado con rotundidad la voluntad de los ciudadanos durante estos doce años de hacer de Madrid una de las grandes ciudades de Europa.

En la mente de todos, entre otras cosas, está el esfuerzo olímpico como meta. Madrid está mirando cara a cara a ciudades como Nueva York, París o Londres, que son dignos rivales con los que se va a medir y a los que debe batir en ese esfuerzo olímpico, en la que probablemente se va a convertir en la nominación más competitiva de la historia olímpica.

Se han producido los avances que han llevado a nuestra ciudad hacia esta línea de salida, y tenemos la obligación de superarlos.

Siempre he dicho que, desde mi punto de vista, el trabajo de Esperanza Aguirre jamás podía consistir en una continuidad en el trabajo que nuestro equipo de Gobierno ha hecho en la Comunidad. Antes al contrario, tiene que llevar mucho más lejos el esfuerzo que nosotros hemos realizado en el mismo sentido, de la misma manera que creo que, siendo ambicioso y exigente, se podrá llevar más lejos la ciudad, avanzar en el trabajo que ha hecho estos años José María Álvarez del Manzano, quien ha dejado la ciudad en la senda olímpica.

Los madrileños tienen que ser conscientes y estar preparados para ser testigos de uno de los mayores procesos de renovación urbana que España ha conocido. Este proceso, que será extraordinario, obedece a un riguroso programa que está siendo en estos momentos estudiado y diseñado en detalle por un equipo multidisciplinar del que en esta exposición se esbozan algunos avances, algunas líneas de carácter general que serán, en el lenguaje de Ítalo Calvino, "el hilo conductor sobre el que se construyen todas las ciudades", pero del que se van a dar también algunos ejemplos contundentes de cómo queremos organizar este nuevo Madrid, que nace de la aspiración de todas las personas que viven él de habitar en una ciudad moderna y atractiva, en una ciudad que haga de este espacio de convivencia, sin duda el más avanzado alcanzado por los hombres, que es el espacio urbano de la ciudad.

El origen de lo que va a ser esta aventura compartida es un proyecto común, el de aquellos que estamos en la candidatura, como es el caso de Ana Botella, de Pío García Escudero, o mi propio caso, como es el caso de todas las personas que intentarán representar la confianza generosa que nos ha dado el Partido Popular. Pero, muy por encima de nuestro proyecto, es el proyecto de

todos los madrileños. Y, desde luego, tenemos una buena base de partida. Parte del extraordinario progreso que en los últimos años han experimentado los ciudadanos de esta región, y de esta ciudad, nos permiten en estos momentos abordar esta ambición.

2. Madrid, motor de la economía española

La economía es mucho más que unos números fríos. Una parte importante del éxito del Gobierno de la nación se basa en una política económica, dirigida por Rodrigo Rato, que ha sido practicada por igual para la totalidad de las Comunidades Autónomas de España, aunque lo cierto es que, de todas, algunas han sabido entender mejor el mensaje. En la Comunidad de Madrid lo hemos hecho desde la convicción absoluta de que la aplicación de las políticas del Gobierno de José María Aznar y de esas oportunidades que la desregulación y la competitividad abrían para toda España nos podían situar al frente del liderazgo económico.

Los indicadores económicos y los datos de generación de empleo no son sólo cifras: tienen una respuesta en la vida cotidiana, en la calidad de vida de los ciudadanos. Es cierto que la fuente del bienestar está en el crecimiento económico y que Madrid en la actualidad no sería el motor económico de España si no hubiera crecido un 28% desde 1995 o si las políticas de la Administración central, de acuerdo con la sociedad, con los empresarios, con los sindicatos, no hubiesen sido capaces de generar 637.000 puestos de trabajo, 212.000 puestos por encima del compromiso adquirido en 1995 y por el que algunos nos tacharon de “locos” por lo ambicioso del mismo. Casi tan “locos” como cuando dijimos que íbamos a hacer en ocho años el mismo número de kilómetros de metro que se habían hecho en Madrid desde fue inaugurado por el rey Alfonso XIII.

Pero eso no es lo importante. Lo importante es que estos datos nos dan a todos la oportunidad de ser más ciudadanos, de alcanzar un bienestar del que antes no se podía disfrutar. Y esto se reconoce por los observadores imparciales. Por ejemplo, el anuario social recientemente publicado por la Fundación La Caixa, no se limita a señalar sin más el nivel de renta per cápita de los ciudadanos -nivel que por otra parte es muy ventajoso para Madrid, puesto que los madrileños no solamente están por encima de la media española, si no que superan en doce puntos la media europea-, sino que contempla una serie de factores que inciden en las condiciones de vida de las personas y reflejan el grado de bienestar que las sociedades han alcanzado, de acuerdo con las actuaciones de sus Gobiernos y de sus propias estructuras sociales.

Pues bien, en una escala de uno a diez, los ciudadanos de la Comunidad de Madrid alcanzan un diez en el índice de bienestar, que es el más importante, en el de servicios sanitarios y en el de accesibilidad económica y comercial, un nueve en renta, en nivel de educación y en condiciones de trabajo y un ocho en el nivel de empleo y en equipamiento del hogar. Esto significa que Cataluña, Navarra y Madrid son en estos momentos los tres espacios de España donde existen mejores condiciones objetivas para poder desarrollar una vida plena.

A partir de esta posición, inédita en la historia de Madrid -que se ha llegado a definir como “poblachón manchego lleno de subsecretarios”, que se

pensaba que iba a ser un cementerio industrial y que iba tener problemas por tener tantos funcionarios en una Administración descentralizada-, se ha convertido en el auténtico motor de la economía española.

3. Los instrumentos para construir el futuro

Ahora hay que tener toda nuestra confianza en el futuro. Eso significa apostar en el Gobierno de España y, en la Comunidad Autónoma, por las personas que, como Esperanza Aguirre, van a llevar más lejos la ambición en la que hemos venido trabajando durante ocho años. Pero supone también que ahora podemos y debemos trasladar a la ciudad de Madrid los logros económicos alcanzados en estos ocho años.

En la actualidad contamos con los instrumentos, incluso con más de los que ha dispuesto durante ocho años el equipo de José María Álvarez del Manzano. Porque la primera descentralización significó que de la Administración General del Estado se trasladaran responsabilidad, competencias y presupuesto a las Comunidades Autónomas.

3.1. La segunda descentralización

Ahora, la segunda descentralización, con las modificaciones realizadas por el Gobierno de España, va a permitir a las Corporaciones Locales financiar y conseguir aquellos objetivos de mejora de la calidad de vida que antes estaban fuera de su alcance. Para eso solicitamos al Gobierno de España la Ley de Grandes Ciudades, no para obtener mayor poder político, no para rivalizar con otras Administraciones -y menos que con ninguna con nuestra Comunidad Autónoma, con la que nace este proyecto en una vocación de encuentro y de cooperación permanente-, sino para tener un instrumento, para poder hacer más desde la Administración más cercana al ciudadano. Y eso es algo que puede otorgarnos el Gobierno de la nación.

Por eso, gracias al esfuerzo de la sociedad de Madrid, gracias a ese nuevo marco legislativo, en virtud de la descentralización y de la Ley de Grandes Ciudades, el Ayuntamiento que elijan los madrileños el 25 de mayo de 2003 no tendrá excusa para no dar respuesta a las ambiciones colectivas de los ciudadanos. Y yo les puedo asegurar que no comparezco a la elecciones para buscar excusas, sino para buscar instrumentos para conseguir más y mejores servicios para lograr que Madrid sea de verdad uno de los espacios más vivos y estimulantes de Europa.

3.2. La reforma urbanística: maridaje entre cultura y urbanismo, entre tradición y vanguardia

3.2.1. El centro como elemento de identificación de los ciudadanos

El nuevo Madrid que queremos es un Madrid dinámico, habitable y seguro. Y todo esto significa que también deseamos un Madrid solidario y socialmente equilibrado. Una ciudad dinámica, en primer lugar, porque se va a emprender una gran reforma urbanística, que lo será también estética y cultural, que quiere transformar nuestra ciudad, lo que llamamos zona central, que es mucho más que el distrito centro. Es la identificación de la memoria de la propia ciudad en un espacio que combine el enorme valor de su patrimonio con una serie de propuestas de vanguardia, donde la participación ciudadana sea efectiva.

No queremos que vuelva a ocurrir en Madrid lo que históricamente ha pasado. Cuando desde la decadencia económica posterior a los Austrias surge una nueva oportunidad económica, en lugar de revitalizar ese centro histórico, se desplaza y se crea otro nuevo que es el de los Borbones. En el siglo XIX sucede lo mismo, en lugar de revitalizar los espacios de los Austrias y los Borbones, se crea un nuevo espacio en torno al eje de lo que entonces iba a ser el barrio de Salamanca y el Paseo de la Castellana, y lo mismo sucede en los años sesenta con el desarrollo económico. Y ahora que tenemos las grandes operaciones aeroportuarias, Chamartín y Campamento, no vamos a dejar que este espacio y este tiempo de oportunidad olvide la recuperación y la regeneración de nuestro centro, para conseguir que, al igual que las grandes ciudades de Europa y del mundo, el centro sea un elemento de identificación de la ambición colectiva de toda nuestra ciudad.

Ese estrecho maridaje entre cultura y urbanismo va a ser protagonista de esa cultura esencialmente urbana que marcará la actuación de nuestro Gobierno. Esto se empezará a marcar a partir de un cambio radical del paisaje en aquellos lugares que son asumidos por el inconsciente colectivo de todos los ciudadanos como un espacio que pertenece a todos y que va a representar la nueva imagen de Madrid. Muchos piensan que el Salón del Prado, Cibeles, Neptuno, son espacios de los que no participamos los que vivimos y trabajamos ahí. No es nuestra ciudad. Sí es el caso, por ejemplo, de la Plaza de Oriente, muestra de éxito de gestión de José María Álvarez del Manzano, que le ha devuelto la calidad y dignidad a uno de los espacios que, paradójicamente, estaban mejor contruidos, pero más degradados en toda nuestra ciudad.

3.2.3. La cultura como valor social

A) Los instrumentos ejecutivos

Nosotros sostenemos el principio de que la cultura es en sí misma un valor social añadido. Por eso se va a hacer un esfuerzo con la participación de todos. En Madrid van a estar los mejores arquitectos, diseñadores, artistas, paisajistas, sociólogos, urbanistas y expertos en integración social. Vamos a construir la ciudad entre todos a través de la Oficina del Centro y la Agencia para la Cultura de Madrid, porque si algo hemos aprendido en estos ocho años es la necesidad de los instrumentos ejecutivos.

- La Oficina del Centro. Trazará los criterios estratégicos, funcionales y formales de una amplia zona de Madrid, que excede con mucho lo que se entiende por distrito centro. Esta oficina trabajará en coordinación con el resto de las áreas municipales y en colaboración muy estrecha con la Comunidad de Madrid, a la que corresponde la participación del Patrimonio Histórico Artístico, y que desde luego convocará, como ya he señalado, a los mejores.
- La Agencia para la Cultura de Madrid. Va a incluir una Oficina de Patrocinio para poder captar los recursos privados al servicio de proyectos culturales y municipales.

Nuestro deseo sería que, siguiendo el modelo anglosajón, los contribuyentes pudieran seleccionar las infraestructuras a las que quieren que sean destinadas sus necesarias aportaciones para su construcción. Nos gustaría también que esa Oficina de Patrocinio permita de verdad a las empresas sentirse corresponsables de la transformación fascinante urbanística que pretendemos realizar en nuestra ciudad, de la promoción exterior de Madrid, que es una parte sustancial de nuestra riqueza.

B) La senda olímpica

Quiero hacer referencia también a la importancia y a la trascendencia de la senda olímpica. Del camino para alcanzar los juegos en el año 2012. Habrá una oficina ejecutiva, pero habrá más. Habrá una fundación olímpica en la que participaremos las Administraciones públicas, que conjuntamente tenemos que conseguir ese proyecto, cuyo liderazgo corresponde al Ayuntamiento, y que es sin ningún género de dudas el broche del oro más puro que puede coronar una gestión, la de José María Álvarez del Manzano, pero en el que tiene que participar no sólo la Comunidad Autónoma, que ya participa, sino, lógicamente, una vez que el Comité Olímpico español ha seleccionado la ciudad de Madrid como candidata española, y al igual que ocurrió en los juegos de Barcelona, la Administración General del Estado.

Todos iremos conjuntamente, para alcanzar algo y cito las palabras introductoras, cuyo sólo esfuerzo, en sí mismo, ya es un éxito.

C) El eje Atocha-Colón: el “paseo del arte”

El eje Atocha-Colón es uno de los espacios más ricos y fascinantes, uno de los continentes más impresionantes de riqueza cultural que existe en todo el mundo. Este eje, cuya proyectada reforma planteada por el Ayuntamiento con Álvaro Sizo a la cabeza, convocados los grandes arquitectos de Madrid y del

mundo, es en estos momentos, sin ningún género de duda, la mayor oportunidad de renovación urbana y cultural que tiene ninguna ciudad europea. Identifica claramente nuestra oferta cultural de calidad.

Pero representa mucho más. Identifica también el Madrid que queremos con una cultura protagonista. Con un protagonismo del peatón y con una modernización urbana y estética en diálogo con el patrimonio histórico, con unos arquitectos creadores de talento y, desde luego, con una fortísima proyección internacional.

Hoy el Estado que tiene que ser protagonista importante de la vida de Madrid, como lo ha sido siempre el Estado francés en la historia urbanística de París, como lo han sido siempre las Administraciones generales en la historia de sus ciudades capitales. Hoy el Estado hace un esfuerzo extraordinario en la ampliación del Prado, del Reina Sofía y del Thyssen-Bornemizza.

En la actualidad se están recuperando antiguos espacios industriales a muy pocos metros de donde estamos, para convertirlos en espacios escénicos multiusos de carácter cultural. Pero no tenemos todo. Nos siguen faltando cosas. Falta en este eje, no más colecciones, puesto que tenemos probablemente las mejores de Europa, pero sí un espacio protagonista que se convierta en un auténtico museo de colecciones temporales, en el que participen los grandes museos estatales, públicos y privados, a los efectos de poder practicar políticas de intercambio para tener dos veces al año en Madrid, en ese nuevo museo de colecciones temporales, lo mejor de todo lo que está artísticamente depositado en aquellos grandes museos europeos y occidentales, que no tendrán más que empeño en hacer esas políticas de intercambio, si en la gestión de ese nuevo espacio escénico sin colección propia, participan aquellos que son detentadores de la mejores colecciones pictóricas del mundo, Prado, Sofía y Thyssen-Bornemizza. Un esfuerzo para este auténtico “paseo del arte” que es Atocha-Colón.

C) Segundo destino mundial de turismo de congresos y reuniones

Desde un diálogo abierto al futuro, entre el Ayuntamiento y la Comunidad se ha conseguido convertir a Madrid en el segundo destino mundial de turismo de congresos y reuniones. FITUR es un buen ejemplo de la ambición que tiene esta ciudad no ya de ser solamente la segunda detrás de Londres, sino de ser la primera.

Las grandes plazas financieras del Continente tienen que saber que Madrid lucha por el liderazgo. Que la formidable oferta comercial que estamos poniendo en marcha tiene que ir acompañada de un desarrollo del turismo, del turismo cultural, del turismo de negocios, que tiene que escoger Madrid como centro de referencia, no sólo para la localización de sus centros de decisión, también para la instalación permanente de aquellas infraestructuras que en un mundo nodal e intercomunicado tienen que buscar centros capaces de ser recibidos y percibidos en todos los puntos del mundo.

3.3. Un Madrid habitable

3.3.1. Recuperar espacio público a favor del ciudadano

No basta con un Madrid más dinámico. Queremos también un Madrid habitable. Lo que significa, en primer lugar, acometer la mayor recuperación posible del espacio público a favor del ciudadano. Esta recuperación pasa por desarrollar aún más la acertada política del Ayuntamiento, que ha ido ganando día a día espacio para el peatón de modo progresivo. No hay que caer en la fácil solución de la peatonalización completa.

Madrid es un espacio de convivencia y todos cabemos en Madrid. E igual que en Madrid caben los jóvenes que quieren divertirse y los mayores que quieren dormir por la noche, y hay que compatibilizar ambas legítimas aspiraciones, en Madrid cabe el peatón, que tiene que ser el auténtico protagonista de la ciudad, con aquel que necesita el vehículo de motor no solamente como un instrumento de comodidad para el desplazamiento, sino muchas veces como medio de generación de recursos económicos.

Tenemos que recuperar espacios. Empezar acciones como la remodelación de la plaza de Vázquez de Mella, que representaba la mentalidad de los años sesenta consistente en que desaparezca el espacio de convivencia de los ciudadanos para que emergieran del suelo, como auténticas agresiones a la inteligencia y a la estética, convirtiéndolos en espacios para aparcar los coches.

¿Cómo es posible que la Plaza de Santo Domingo sea un aparcamiento? No tengan ninguna duda que desaparecerá ese aparcamiento externo. Que sólo permanecerá lo subterráneo y que los peatones recuperaremos ese espacio privilegiado cercano a la Plaza de Oriente, a la Plaza de la Ópera, al Teatro Real y a la Gran Vía. Es un ejemplo claro de cómo este Madrid del siglo XXI no seguirá el discurso de los años sesenta de hacer al vehículo protagonista, sino que aplicará soluciones inteligentes donde el auténtico protagonista será el peatón, a quien también daremos soluciones alternativas. Lo mismo que en Santo Domingo se hará también en Plaza de Castilla, en una política ya realizada por la Comunidad Autónoma de apostar por los intercambiadores, que, como el de Moncloa y Príncipe Pío, se han quedado pequeños y hay que ampliar.

3.3.2. Apostar por el transporte público y disciplina en el uso del automóvil

Es necesario racionalizar el uso del automóvil con una oferta alternativa de calidad. Creo con toda sinceridad que los hechos nos avalan. Ciento catorce kilómetros de metro en ocho años, cuando la historia constructiva de Metro nos recuerda que en los doce años anteriores -bien es cierto que bajo el Gobierno de otra Administración- se construyeron catorce, es el mejor discurso, que no necesita ningún tipo de loa, sobre que la apuesta que nosotros hacemos no retórica, sino práctica, por el transporte público.

Cuando muchas veces se hace el discurso de que el tráfico no tiene remedio, hay que decir que no es verdad, que el tráfico tiene soluciones que

deben ser aplicadas. Pondremos en marcha más transporte público y medidas limitadoras en cuanto al aparcamiento, ya iniciadas por el Ayuntamiento de Madrid. Tiene que cumplirse una disciplina. Disciplina que significa respeto a la convivencia. Hay que ser conscientes no única y exclusivamente del riesgo que se corre por tener una sanción administrativa, sino de que cuando se ocupa un espacio de vía pública se causa un perjuicio al resto de los ciudadanos. Desde ese perjuicio el Ayuntamiento será dialogante y abierto, pero sin ninguna duda tendrá autoridad para representar la voz de la mayoría de los ciudadanos y practicará políticas y disciplina con el tráfico para evitar que un interés, por muy legítimo que sea, pero estrictamente personal de un usuario, sea capaz de colapsar lo que tiene que ser el derecho a la circulación colectiva de otros muchos.

Estas medidas se deben adoptar también para sectores directamente implicados en el tráfico; por ejemplo, en el del taxi, que permanentemente reclama más espacio para estar y no tener que circular cuando no están ocupados. Habrá que buscar, por tanto, una ampliación de los espacios reservados para las paradas de los taxis.

En la carga y descarga hay que avanzar en ordenanzas que, de cara al futuro, establezcan para los establecimientos comerciales las obligaciones pertinentes para que tengan espacios de almacenaje destinados a aquellos productos que consumen en una semana. La carga y descarga no la hacen cada día porque quieren, sino sencillamente porque no tienen espacio suficiente. Hay que seguir avanzando en medidas aplicadas en otras muchas ciudades que han conseguido hacer compatible la circulación con el aparcamiento de los residentes y, por lo tanto, con el uso protagonista del propio peatón.

3.3.3. Modernizar las infraestructuras sin perjudicar al ciudadano

Muchos ciudadanos se quejan de las zanjas. Madrid no puede ser, como decía Danny de Vito, “un espacio donde parece que permanentemente se busca un tesoro”. No tiene que serlo, pero no cortaremos el dinamismo que supone también la modernización de nuestras infraestructuras. Se va a crear una sociedad pública en la que tendrán que participar todos los operadores de servicios. Todo aquel que solicite al Ayuntamiento autorización para actuar en la vía pública causando perjuicios a los ciudadanos tendrá que notificar al resto de los operadores -agua, electricidad, comunicaciones, gas...- que en esa calle, en ese momento, se va a abrir una zanja. Tendrá la oportunidad de utilizar esa zanja para generar una nueva infraestructura. Si pierde esa oportunidad, no tendrá autorización municipal para hacerlo en tres años, salvo, naturalmente, en caso de avería.

De esa forma un ciudadano, cuando sufra una zanja, sabrá que, además de la diligencia municipal en que la obra sea realizada a la máxima velocidad posible, ningún otro operador de servicio -salvo caso de avería-, podrá volver abrir esa calle en un plazo de tres años.

3.4. El medio ambiente

Se van a practicar políticas en las que el medio ambiente será auténticamente protagonista. La calidad medioambiental y el desarrollo sostenible van a ser los dibujos del perfil del nuevo Madrid.

Muchos pueden pensar en Valdemingómez. El 25 de mayo del año 2007, este lugar estará convertido en un auténtico parque tecnológico medioambiental que concentre instalaciones de gestión de residuos del Ayuntamiento de Madrid, que dé una respuesta a la necesidad de tratar 3.800 toneladas de residuos urbanos y más de 10.000 metros cúbicos de escombros. Este nuevo parque nos va a permitir alcanzar en cuatro años el objetivo de vertido cero para que ningún residuo orgánico quede sin tratar. Pero, sobre todo, permitirá, en una política que se inicia en la planta de biomecanización, y que va mucho más lejos de esa ambición, generar electricidad y gas natural para la flota de autobuses urbanos de nuestro Ayuntamiento -será éste un caso prácticamente único en el mundo- y para abastecer a 130.000 hogares, es decir, la población de distritos del tamaño de centro o del puente de Vallecas. La creación de ese espacio público, con un parque botánico circundante de más de doscientas hectáreas, con una convocatoria permanente a políticas educativas y con un centro universitario de formación e investigación, va a convertir el parque de reciclado en un ejemplo de cómo se tiene que enfrentar una sociedad moderna al problema de sus propios residuos.

3.5. La vivienda. Los jóvenes, protagonistas de la recuperación de la auténtica vida urbana

Ya se ha hablado de un Madrid habitable, pero un Madrid habitable es también un Madrid habitado.

Nosotros no queremos espacios separados dentro de la ciudad. Igual que no quisimos ciudades dormitorio, no queremos tampoco espacios imposibles de ser utilizados para residencial. No tenemos ninguna duda de que el problema con el centro de Madrid y el problema con la vivienda para los jóvenes exigen una solución conjunta. Y lo que hoy es un problema, degradación y desertización del centro, tendrá una única solución: habilitación de viviendas para jóvenes. Los jóvenes de Madrid van a ser los protagonistas de la recuperación para la auténtica vida urbana, para el tejido social de un centro que durante muchos años ha sido única y exclusivamente ocupado por actividades terciarias o por actividades no residenciales.

La futura Oficina de Centro acabará con la desertización y con el abandono. Para eso incorporaremos a los jóvenes mediante políticas vinculadas directamente a la vivienda. Hay ejemplos de ello en Madrid. En el barrio de Chueca, un grupo social ha sido capaz, desde la propia iniciativa ciudadana, de regenerar un espacio que hace escasamente veinticinco años era uno de los más degradados de Madrid.

En el horizonte de cinco años, tenemos el compromiso de construir en la ciudad de Madrid 75.000 viviendas, de las cuales 40.000 se adscribirán al

Programa Centro para Madrid. Un plan que aborda áreas completas del centro, que combina la planificación urbanística con la gestión pública y privada, que plantea concesiones administrativas y que practicará la expropiación forzosa a los efectos de evitar que infraviviendas, por el hecho de ser del siglo XVII o del XVIII, se conviertan única y exclusivamente en espacios de degradación.

El Ayuntamiento creará de forma directa un programa dirigido a todos los jóvenes menores de 35 años que quieran vivir en el centro dotado con 6.000 viviendas con una renta mensual en torno a los 300 euros y con un diseño adecuado al estilo de vida de los jóvenes.

Se va a propiciar la rehabilitación y la puesta en el mercado de 31.500 viviendas para dedicarlas en su mayoría al alquiler con opción de compra. Y también para el primer acceso a la vivienda, con precios asequibles para los compradores y para los arrendatarios. Vamos a combatir la infravivienda, y el resultado de todo eso es que toda nuestra ciudad, pero especialmente el centro, va a ser más joven, más vital y más seguro. Las 35.000 viviendas que habrán de construirse fuera del centro se van a edificar sobre suelo municipal preciso. El Ayuntamiento destinará todo el suelo municipal residencial a vivienda protegida. Ése es el compromiso que nosotros adquirimos. De esas 35.000 viviendas, 6.000 serán de gestión municipal directa, reservadas para un programa de alquiler para jóvenes similar al que se desarrolle en el centro de la ciudad. Como complemento al programa de gestión directa municipal, se combinará también la gestión privada con la planificación y control público.

Todo esto lo manifiesto no desde mi condición de Presidente de la Comunidad de Madrid durante los últimos ocho años, sino desde mi condición de residente en el distrito Centro. Una pareja de chicos jóvenes es, sin ningún género de dudas, el mejor elemento de recuperación y de seguridad que necesita una ciudad. Siendo necesarios los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, no hay nada que de más tranquilidad a los hijos de los residentes cuando salen de su casa que saber que el resto de las casas están habitadas por una población joven y exigente.

3.6. El reequilibrio entre las distintas zonas de la ciudad

Si algo hemos hecho durante ocho años en la Comunidad de Madrid es no tener dos Comunidades. Pensamos que el Sur no tenía que tener menos oportunidades que el Norte, ni el Este que el Oeste. Se ha buscado el reequilibrio. Y tampoco quiero dos ciudades. Quiero sola ciudad. Por lo tanto, las políticas de discriminación positiva, como ya hicimos desde la Comunidad con el distrito de Villaverde, a favor de todos aquellos distritos y barrios que estén infradotados de infraestructura son un compromiso que adquiriremos en nuestro programa.

También nos preocuparemos de esas nuevas áreas de centralidad. La prolongación de la Castellana, la ciudad aeroportuaria, la operación Campamento, que alguien piensa que está lejos y está en el mismo centro de la ciudad de Madrid, van a ser protagonistas del futuro.

3.6. Un Madrid seguro

Todos estos proyectos deben realizarse en un Madrid seguro. Siempre he tenido muy claro que un cuerpo como nuestra Policía Municipal, integrado por funcionarios bien formados –y eso me consta porque la formación la dirige la Comunidad de Madrid-, uniformados y armados, tiene que ser protagonista de las nuevas políticas de seguridad. Está realizando un trabajo que sencillamente calificó de espléndido el Gobierno de la nación a favor de la seguridad de los ciudadanos. Los Ayuntamientos no pueden permanecer con una mirada indiferente frente a ese esfuerzo general de la Administración central del Estado.

La primera prioridad de la Policía Municipal será la seguridad. Dentro de la Ley de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, y de los estatutos que se establezcan en su caso en la Ley de Grandes Ciudades, este Cuerpo cooperará en coordinación estrecha y permanente con el resto de Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, especialmente con la Policía Nacional, y cuando así sea requerida actuará como Policía Judicial a todos los efectos. Pero se pretende, más que una policía que persiga el delito cometido, función que compite a Fuerzas y Cuerpos de Seguridad nacional, una policía que evite que el delito se cometa. Es decir, que esté en la calle. Que conozca nuestros barrios, nuestras casas, que no esté en los cuarteles y en las comisarías. Esa policía de barrio, de proximidad, permanente, que identifique cualquier vecino y que sepa los movimientos que se producen en nuestra ciudad, es la mejor garantía no de que se aprese al delincuente, sino de que quien tenga esas tentaciones delictivas no llegue a cometerlas.

Se harán actuaciones específicas muy importantes. Nadie entendería que le quitaran el 35-40% de su nómina todos los meses. Pues eso es lo que se hace en estos momentos con muchos creadores en Madrid, que están sometidos a la estafa permanente del “top manta”, que ven vulnerados en estos porcentajes sus derechos de autor, que es el ingreso a través del cual pueden seguir siendo protagonistas de la propia creación artística. Habrá una unidad especializada en la protección de los derechos de autor para acabar con ese fraude permanente, porque en el siglo XXI, donde prima el conocimiento sobre la materia, robar una idea, una creación, un texto, un verso o una canción es algo que tiene que tener la misma protección del Estado que el robo de un bien material.

3.7. Un Madrid solidario y cohesionado

Una ciudad segura tiene que ser una ciudad cohesionada. Para eso haremos un Madrid solidario y socialmente equilibrado. Y cuando a la sociedad civil no llegue, llegará el Ayuntamiento para cubrir las carencias. Para recordar a todos los madrileños nuestro deber moral y nuestro interés cívico en que nadie se quede atrás. Si somos modernos, estamos en la vanguardia, y la más importante de las vanguardias es, sin ningún género de dudas, la vanguardia humana.

Por eso, las personas más vulnerables -los menores, los adolescentes, las personas mayores, con discapacidades, en situación de exclusión social, las marginadas o en situación de pobreza y las prostitutas, que son auténtico objeto

permanente de violencia de género- serán grupos sociales especialmente atendidos y protegidos por el Ayuntamiento, desde un concepto que tenemos muy claro: la vertebración de una sociedad moderna se consigue a través de la familia, que es uno de los ejes básicos de la sociedad del bienestar. Por tanto, las Administraciones públicas han de estar no solamente cerca, sino eficazmente cerca de las familias.

El proyecto para el SAMUR es un ejemplo de cómo nuestra mirada no será indiferente. Este servicio ha sido uno de los grandes logros del Ayuntamiento. Queremos otro SAMUR, un SAMUR social, un servicio de emergencia con unidades móviles de intervención para garantizar la atención a todo el que lo precise. Una capacidad de poder luchar contra la explotación infantil y la mendicidad en las calles de Madrid con ambiciosas medidas, un SAMUR social que se ocupe de situaciones de abandono, maltrato o desamparo. Que también actúe por iniciativa propia, pero que disponga de un cuerpo atendido por profesionales especializados, por equipos multidisciplinarios, por mediadores sociales, por psicólogos, por toda clase de personal necesario. Se está estudiando un programa individual de inserción para erradicar la mendicidad en Madrid, como ya hicimos con Ley de Renta Mínima en el espacio comunitario.

Somos conscientes de lo importante que es crear nuevas infraestructuras, nuevos centros con horario diurno y nocturno, y la formación de equipos de calle también de una forma multidisciplinar. Se va a poner en marcha el SERMAX servicio madrileño de atención a personas sin hogar.

4. Afrontar el futuro con ilusión, experiencia y profesionalidad

Han quedado esbozadas aquí algunas de las ideas principales de nuestro trabajo, un proyecto que ha crecido sobre tres bases.

En primer lugar, haber tenido la oportunidad, y se lo agradezco a mis compañeros de partido, de colocarme al frente de uno de los proyectos que más pueden colmar las ilusiones de alguien que haya tenido un recorrido por el servicio público. Poder trabajar por la ciudad en la que vivieron mis padres, en la que yo he vivido y, lo que es más importante, en la que viven mis hijos -porque la política es trabajar para las siguientes generaciones-, es el mayor de los orgullos.

La segunda base es aquella que nace de veinte años de experiencia. Cuatro años en el Ayuntamiento que presidía Enrique Tierno a las órdenes de José María Álvarez del Manzano, ocho años haciendo oposición en la Comunidad de Madrid y ocho años asumiendo la tremenda, honrosa y fascinante responsabilidad de tener la mayoría de la confianza de los ciudadanos.

Finalmente, la tercera base de construcción del proyecto es la profesionalidad y el entusiasmo de todas las personas que nos acompañan en este esfuerzo que será absolutamente compartido por todos.

COLOQUIO

- Ángel Expósito (Director de Europa Press) En estos momentos tenemos en Madrid en torno a un 8% de inmigrantes. ¿Qué techo estima que alcance la población extranjera en Madrid?

- Alberto Ruiz Gallardón. La respuesta es clara. Los inmigrantes tienen que venir, no solamente dentro de una situación legal, sino que tienen que venir para dar respuesta a lo que ellos pretenden de nuestra sociedad y no alcanzan en su territorio de origen. Es decir, una forma digna de realizarse como personas a través de su propio trabajo y esfuerzo personal.

La capacidad de recibir personas de otros países es la capacidad que tengamos de generar nuevas oportunidades económicas, nuevos puestos de trabajo. Y nuestra ambición es alta. Madrid ha creado en los últimos años 637.000 puestos de trabajo, ha dado respuesta a la totalidad de la demanda que existía al día que llegamos al Gobierno y además a la incorporación extraordinaria de la población activa. El dinamismo de Madrid, de seguir creciendo, apuesta por seguir generando empleo. Pero la respuesta es muy clara. Queremos abrir las puertas a los inmigrantes como a nosotros se nos abrieron en su día en una Europa que nos permitió la prosperidad. Tenemos que darles lo que Europa nos dio, que es no ser víctimas de redes de explotación, de trata de blancas, de prostitución, sino ser sujetos protagonistas de la oportunidad de ser auténticamente personas. Y eso significa un puesto de trabajo. El límite, pues, es la capacidad de generación de empleo.

- Moderador. Los policías, por lo que usted sabe y prevé, ¿están de acuerdo en sus nuevas labores de seguridad?

A. R. G. Los policías están convencidos de que su formación, su cualificación, el tiempo que dedican a la instrucción, que no es solamente para repasar las armas y el código de circulación, sino para saber utilizar un instrumento que, como estudiábamos los clásicos, solamente puede ejercer el Estado, que es quien tiene el monopolio de la violencia, que es un instrumento armado. No pueden dedicar toda esa formación única y exclusivamente a tareas de tráfico y lo saben.

Cuando el Alcalde Giuliani vino a Madrid, y tuvimos la oportunidad de tener un diálogo largo y tendido con él, yo le hice esa misma pregunta, y me dio una respuesta que también será la mía. Cuando tomó posesión de su cargo, se fue a ver a los sindicatos de Policía y les dijo que necesitaba, frente al tiempo al esfuerzo que dedicaban, todavía más tiempo y más esfuerzo, pero que a partir de ahí se iniciaba la negociación.

Siempre he negociado con los sindicatos, y siempre lo haré, pero los ciudadanos de Madrid queremos una Policía que garantice nuestra seguridad, que no esté en las comisarías, que sea una Policía de barrio, cercana y que esté en la calle. Eso es lo que Madrid necesita, y estaré dispuesto a sentarme “hasta el infinito” de la negociación, pero ese objetivo con toda seguridad se va a alcanzar.

- Moderador. En cuanto al Madrid olímpico, ¿por qué Madrid va a ser mejor que Nueva York, Londres, París o Moscú?

- A. R. G. Porque nuestra ambición es superior. Porque somos plenamente conscientes de la capacidad de transformación, somos una sociedad más joven en muchos sentidos y somos también conscientes de que tenemos una deuda con la historia que, sin embargo, esas ciudades, en otras oportunidades, han saldado. Nosotros les debemos, a nuestra generación y a las generaciones futuras, pero sobre todo a las generaciones pasadas que trabajaron para que hoy estemos como estamos, alcanzar un icono que identifique ese nuevo Madrid dentro de la nueva España. Con esa ambición y con ese esfuerzo colectivo no va a haber absolutamente ninguna duda de nuestra capacidad, no sólo de rivalizar, también de salir victoriosos de esa lucha.

Hay además otra razón; sé que como Alcalde de Madrid voy a tener un apoyo absolutamente determinante, en primer lugar, de la Administración más cercana, que es la Comunidad de Madrid, y, en segundo lugar, de la Administración General del Estado. Y los tres conjuntamente me atrevo a decir que somos casi imbatibles.

- Moderador. Sean cual sean los resultados del día 25 M, ¿qué efecto tendrán en las elecciones generales?

- A. R. G. Nosotros hemos dicho permanentemente que no queríamos que las elecciones municipales y autonómicas en toda España, pero muy especialmente en las municipales de Madrid, fuesen unas primarias de cara a las elecciones generales. Y no queremos por muchísimas razones, pero la más importante de todas es por respeto a los madrileños, porque no se les puede ni se les debe utilizar como instrumento de ninguna otra cosa en unas elecciones municipales que no sea la determinación de su propio sistema de gobierno, de la conformación de su modelo social y de la elección de su equipo para liderar ese esfuerzo colectivo.

Son otros, y me refiero expresamente al Partido Socialista Obrero Español, quienes han intentado convertir las elecciones al municipio de Madrid en unas primarias. El PSOE no ha hecho un discurso de abajo a arriba, no ha hecho un discurso de convocatoria a las personas extraordinariamente válidas que tiene toda la familia socialista y que llevan muchos años trabajando por Madrid; ha hecho un discurso muy legítimo también, pero ajeno a la propia realidad madrileña de cara a la presentación de estas elecciones. Son ellos los que han documentado y argumentado que necesitaban las elecciones municipales en Madrid para desde ahí tener una oportunidad, no sé si de ganar, pero sí de ser competitivos en las próximas elecciones generales de España.

No es el caso del Partido Popular. Nosotros hacemos unas elecciones desde Madrid y para Madrid, con un compromiso por mi parte de que no tengo otro esfuerzo ni otra dedicación que no sea conseguir esa transformación que he esbozado.

No es que Madrid piense mejor, porque no pensamos mejor que el resto de los españoles, pero me atrevo a decir que pensamos antes. Cuando en este país gobernaba el centro político, la primera plaza importante que gana la izquierda es la ciudad de Madrid con Enrique Tierno Galván. Bien es verdad que con un pacto, con Izquierda Unida, en aquel entonces Partido Comunista de España. Cuando España estaba gobernada por la izquierda, el cambio se anuncia en Madrid, con las victorias que llevaron a José María Álvarez del Manzano a la alcaldía, un cambio que cuatro años después nos permitió a nosotros ejercer el gobierno en la Comunidad. Madrid es urbano, tiene una capacidad de percepción anticipada, como todos los grandes espacios urbanos de Europa, y de Madrid, por lo tanto, se puede decir que históricamente nuestra democracia ha anticipado resultados.

Por lo tanto, yo no puedo entender cómo Zapatero sigue pensando en hacer de las elecciones de Madrid unas primarias para sus generales. Pero eso es asunto suyo.

- Moderador. Usted, como Presidente de una Comunidad Autónoma, ¿cree que las Comunidades “históricas” están privilegiadas? ¿Sirve ese adjetivo hoy en día? ¿Piensa que está en peligro el concepto de España?

- A. R. G. Creo que las palabras dichas en este mismo foro por el Presidente del Tribunal Constitucional, y sus matizaciones posteriores, expresan nítidamente cuál es el concepto. La idea está clara, y se ha dicho muchas veces. Las Comunidades son lo que son, y están definidas así en la Constitución. No tiene sentido, por supuesto, negar a Comunidad como el País Vasco o Cataluña su carácter de histórico. Tampoco tiene sentido negárselo a una Comunidad como Castilla y León o como Asturias. Por supuesto que lo son. Lo son en realidades fácticas históricas y lo son en sus propios Estatutos porque así está recogido en los mismos.

Ahora bien, la pregunta es: ¿significa eso que existan diferentes condiciones con respecto a los ciudadanos? O lo que es lo mismo, el hecho de que unas Comunidades lo sean porque históricamente han querido serlo, porque tienen elementos de cohesión, su propia cultura, su propia lengua, su propia geografía, en el caso de los dos archipiélagos insulares, ¿significa eso que esos ciudadanos tienen derechos distintos? La respuesta es un “no” rotundo. Y de ello expongo un ejemplo que conozco bien.

Si hay una Comunidad que no es histórica, que es la Comunidad de Madrid. Nuestra historia, si se caracteriza por algo, es porque aquí se han producido los acontecimientos más importantes de la historia de España. De todas las lenguas de España, la nuestra es aquella que es común a todos los españoles, el castellano español. Y nuestra cultura, en ese lenguaje cultural que hemos hecho desde la Comunidad y que pretendemos hacer en el futuro, si se caracteriza por algo es porque ser capital no puede ser consecuencia ni solamente de la historia, ni solamente de un artículo de la Constitución. Madrid va a ser capital de España porque aquí va a habitar la representación de la creación de la cultura del pensamiento que se produzca en cualquiera de las Comunidades Autónomas de España. Ése es el auténtico sentido de responsabilidad de capital.

Pues bien, nosotros, sin tener ese carácter histórico, no tenemos menos derechos que un ciudadano de cualquier otra Comunidad. Tenemos las competencias que quisimos tener. Reformamos el Estatuto de acuerdo a la propia Constitución. Gestionamos la Sanidad porque quisimos. Gestionamos la Educación porque quisimos. Todo eso significa que el carácter histórico de esas Comunidades da un campo de actuación de responsabilidad distinto a las que tengan un patrimonio propio -derechos forales o lengua propia, por ejemplo- que a aquellos que no lo tenemos. Pero, fuera de esas realidades fácticas distintas, el hecho de que unas Comunidades tengan una categoría u otra no significa desigualdad ante la Ley.

- Moderador. ¿Qué haría usted para lograr que el PNV moderara sus planteamientos?

- A. R. G. En cuanto a la primera cuestión, creo que el discurso nacionalista nace fundamentalmente de una mirada introvertida. El protagonista de la mirada nacionalista es probablemente el espejo. Creo que, cuanto más se abre una sociedad, cuanto más se abre una ciudad, un territorio, una Comunidad Autónoma, un país, cuanto más se incorpora el cosmopolitismo entendido de verdad, como la vocación de escucha al otro, como una alteridad ejercida como una auténtica militancia cultural y moral, como el entendimiento de que siempre hay que aprender, y que para eso hay que saber escuchar, esos discursos, que se llaman “localistas”, cuando se refieren a ámbitos municipales, o nacionalistas, cuando se refieren a ámbitos territorialmente superiores se van introduciendo en un mundo abierto, en un mundo de redes, en un mundo donde ciertamente nuestros hijos probablemente con quienes van a competir para conseguir un puesto de trabajo no es ya con los vecinos de Castilla-León, País Vasco, Andalucía o de Cataluña, sino con los chicos que han estudiado en París, con los chicos que han estudiado en Londres o con los que han estudiado en el norte de Italia.

El siglo XXI no será un siglo de miradas introvertidas. Creo que Madrid es pequeño, con cinco millones y medio de habitantes, para competir con los espacios regionales con los que tenemos que competir dentro de Europa. Se nos queda pequeño para conseguir la posición de liderazgo, y esto supone que nuestra vocación de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos solamente se podrá alcanzar si formamos parte activa de realidades supra-autonómicas, en este caso de nuestra nación, que es España. Y eso lo sabe la generación de nuestros hijos.

Por lo tanto, estoy convencido que en la siguiente generación, en Madrid y en Vitoria, la ampliación de miradas que se va a producir a una Europa abierta donde los nodos cada día son más importantes probablemente va a conseguir mucha más efectividad que muchos de los discursos políticos.

- Moderador. ¿Usted conoce a algún líder político, municipal, autonómicos, ministerial o de cualquier nivel, que dijera “no” a ser sucesor a Presidente del Gobierno?

- A. R. G. Creo que ésa es una pregunta que debe ser contestada en el momento en el que se haga la pregunta, pero no ésta, sino la pregunta de quién, cuándo y cómo puede ser sucesor a la Presidencia del Gobierno. Es, por lo tanto, sin ningún género de dudas, un debate que se abrirá. Hay un plazo. Ese plazo lo sabemos todos. Es marzo del año 2004. Legalmente, cuarenta y cinco días antes tienen que estar presentadas las candidaturas, políticamente, como es lógico, será un tiempo superior. En ese momento se hará la pregunta y en ese momento se darán las respuestas.

- Moderador. ¿Usted cree que el resultado de las elecciones influirá en ese proceso, y de qué manera influirá?

A. R. G. Influirá en la construcción del discurso político del partido. El nuestro es un partido que se ha construido de abajo a arriba. No de arriba abajo. Eso es muy importante. Nosotros somos un partido que ha nacido en la calle. Ha habido épocas en las que no teníamos plataformas tan extraordinarias como éstas para poder hablar con la sociedad; estábamos en la universidad, en las calles, en las fábricas, estábamos, y no es retórica, en las minas de Asturias, y también en el campo andaluz. Así fuimos construyendo un partido, en el que, por haberse creado de abajo a arriba, las elecciones municipales, el poder local, el poder autonómico, son absolutamente determinantes. Por lo tanto, la respuesta a su pregunta es “sí”, por supuesto que influirá.

Ahora bien, si la pregunta es si los resultados individuales para cada candidato van a tener algún carácter determinante, le puedo decir que, aunque a muchos les gustaría que no fuese así, éste es un proyecto colectivo, y aquí hemos sabido estar juntos en momentos buenos y en momentos malos.

Eso significa también que todos tenemos que saber que cuando llegue el momento de aplicar algo que nace de una decisión que va a marcar el nivel de ética y estética política en la historia política de la democracia española, consistente en que una persona que ha obtenido, y vuelto a obtener, superando la segunda vez a la primera, la confianza mayoritaria de los ciudadanos, que tiene como tiene la confianza de la totalidad de su partido, que es el Partido Popular, que es nuestro Presidente, construye un discurso donde los valores morales y los valores de profundización de la democracia del propio relevo se anteponen incluso a cualquier conveniencia partidaria, esto le puedo asegurar que dejará huella, y huella importante. Me parece tan importante esa decisión, tan insólita en la vida política, donde parece que todos vamos detrás de la ambición inmediata, que no solamente por el respeto a la persona que la ha adoptado, sino por el respeto al éxito de esa decisión, creo que lo que todos tenemos que hacer es estar a cumplir nuestro primer objetivo. Y nuestro primer objetivo es volcarnos en las próximas elecciones, y después, como un partido democrático que somos, abrir ese debate. Anticipar la apertura del debate, no.

No lo digo, que lo podía decir con legitimidad, como candidato en este caso a la Alcaldía de Madrid, no quiero que se abra ese debate porque quiero que hablemos de elecciones municipales, si no se lo digo con algo que llevo todavía mucho más dentro, que es una auténtica vocación política, que me ha hecho que

más de la mitad de mi vida la haya dedicado a esta casa, que es mi familia, que es el Partido Popular.

- Fernando Jáuregui (Periodista). Me gustaría saber si usted ha hablado con José María Aznar sobre la sucesión en algún momento. No le voy a pedir a usted una apuesta sobre un nombre, pero sí si tiene usted una fecha en la que se pueda despejar esa incógnita.

- A. R. G. He mantenido conversaciones con el Presidente del Gobierno sobre algo de lo que he dicho antes. Sobre lo que para mí significa el valor ético, moral y estético. Estético en el sentido kantiano, es decir, poniéndolo como uno de los grandes valores también, del logro de la humanidad, de una decisión, que, sin ninguna duda, va a contribuir a la regeneración de la calidad y de la percepción de los ciudadanos de la calidad de la política y de la concepción del servicio público como pocas otras.

Pero con la misma sinceridad le digo que no he tenido ninguna conversación con el Presidente, ni con relación a nombres ni con relación a fechas.

- Moderador. ¿Por qué todo el mundo piensa, a pesar de lo que ha dicho, que usted es uno de los candidatos?

- A. R. G. Creo que somos muchas las personas sobre las que después de muchos años de ejercicio de responsabilidades, en estos momentos, al menos en teoría, se podría plantear ejercer responsabilidad.

Uno de los activos más importantes en política, y lo he dicho siempre, es la capacidad de conformar equipos. La reflexión que usted ha hecho, no la recibo como elogio individual, sino como parte de elogio colectivo, este partido, con José María Aznar a la cabeza, ha sabido construir grandes equipos de gestión en la vida pública española. Y ése es un legado muy importante.

- Moderador. En lo que se refiere al conflicto con Irak, ¿no se está acercando España demasiado a Estados Unidos en la posible guerra de Irak?

- A. R. G. Todos queremos la paz. Quién, racionalmente, puede no querer la paz. Y todos queremos la seguridad. Todos queremos la seguridad de que nadie pueda utilizar ese armamento químico bacteriológico, romper un modelo de convivencia en el que muchas generaciones han construido los activos de las generaciones siguientes, y que no puede desaparecer de un día para otro por la locura o la ambición de una persona o de un grupo de personas. Todos queremos la paz, y todos queremos la seguridad.

Solamente hay en estos momentos una persona en el mundo que podría garantizar nuestra seguridad con paz, que es aquel que tendría que descubrir los instrumentos que rompen nuestra situación de seguridad. Es decir, la existencia

de ese armamento. Si esa persona, ese Gobierno, que es el de Saddam Hussein, no oculta, sino que enseña, y enseña para destruir y desarticular, las amenazas químicas y bacteriológicas, habremos mantenido la paz y nos mantendremos seguros.

Ahora bien, si lo que pretende es que, sin garantizarnos la seguridad, nosotros hagamos un discurso de tener que convivir con la hipótesis de que nuestros hijos en el futuro no puedan recibir de nosotros lo que nosotros recibimos de nuestros padres, tiene que entender cualquiera que se ponga en esa situación que no solamente las personas, también las sociedades, ante las amenazas, las agresiones, tienen no solamente el derecho, a veces tienen la obligación de defenderse. Pero que nadie dude que todos queremos la paz.

- Moderador. ¿Usted ve inevitable el conflicto?

A. R. G. Lo último que habría que hacer es perder la esperanza. Pero sí le digo oportunidades ha tenido. Se le ha descubierto su mentira. Se ha constatado en documentos oficiales la mentira de ese Gobierno, del que se afirma, por parte de los inspectores, que tiene y retiene armamento absolutamente inviable con un sistema de seguridad en un orden democrático de convivencia.

Mi deseo, desde luego, es que no sea necesario el conflicto bélico. Pero la única posibilidad, la única ventana abierta que nos queda es que Saddam Hussein y su Gobierno sepan que, si no nos garantiza la seguridad a todo el mundo occidental destruyendo esas armas de destrucción masiva, la respuesta de la comunidad internacional será una respuesta de defensa.